

EL ALCAZAR

ORGANO DE LOS REQUETÉS

Redacción y Administración: Plaza de Zocodover, 1, 2 y 3, pral.

Año I

Toledo 29 de Septiembre de 1936

Núm. 65

EL CORAZÓN DE ESPAÑA

En el centro geográfico, y en alto como un índice que se levanta al Cielo clamando justicia, el Alcázar de Toledo ha sido durante dos meses el corazón de España. Tesoro de la sangre más pura y más hirviente de la raza; reducto de todas las virtudes y los heroísmos de un pueblo; renacimiento de los Saguntos y los Numancia y los Gerona..., legión de héroes, orgullo de España.

El corazón de España, en su legítimo orgullo de invencible, y el corazón de España en su dolor. ¡Destrozado! ¡Derruido! Montón de escombros producidos por la explosión de minas cobardes, astutas, rástreras, debajo tierra..., con que la traición de las bienas, pretendió aniquilar la fortaleza, que con diez mil granadas no pudieron debilitar. Montón ingente de escombros de todo lo artístico y tradicional, del museo de los archivos... de todo. Pero entre los muros abiertos, entre paredones ruinosos, aún quedaron más de mil valientes defensores, guardando las mujeres y los niños.

¡Qué cuadros y qué escenas! ¡Qué Misa aquella en un rincón de la galería única que ha quedado! Escenas inolvidables, lugares a los que han de venir en lo futuro las peregrinaciones nacionales a beber en esta fuente de grandezas, las aguas puras de las nuevas normas y de la nueva vida.

Delante de las ruinas del Alcázar, yo rindo al corazón de España, triturado, sangrante, deshecho, mi rodilla de guerrillero, y cuando vuelva al Norte, diré a aquellas tropas que, en el amanecer del nuevo día, Toledo y su Alcázar serán el templo de nuestra raza.

M. FAL CONDE

La numeración de "El Alcázar"

Publicado el primer número de EL ALCAZAR, hemos tenido la satisfacción de la demanda de números, que ha agotado la edición por completo. Pero mayor es la que nos proporciona la bondadosa indicación que nos hacen los heroicos Jefes y Oficiales que han estado editando dentro del Alcázar el diario del mismo nombre, en el que, día por día, aquel reducto de valientes dejaba en sus páginas la huella limpia de un comportamiento ejemplar y de unas virtudes heroicas. Nos indican, en efecto, que nuestro diario sea el continuador de aquél, honra inmensa a la que no nos considerábamos acreedores y que nos llena de legítimo orgullo.

Quisimos siempre ser los continuadores de aquel espíritu y los futuros propagadores de esa hazaña sin precedentes. Pero ahora protestamos solemnemente que hemos de ser también los continuadores del diario de los sitiados, EL ALCAZAR, y para que nuestros lectores vivan aquella espiritualidad altísima, publicaremos en folletín la colección del mismo.

Mil y mil gracias por el honor que se nos concede y con toda el alma ponemos en el titular EL ALCAZAR el ¡VIVA ESPAÑA! más delirante y la veneración más ferviente a ese grupo de hombres de honor que son el orgullo de la Patria.

Por esta causa, el número de ayer no es en realidad el 1.º, sino el 64, y al de hoy le corresponde el 65, según aparece ya en su cabecera.

El Requeté en Toledo Tercio "El Alcázar"

El Requeté, organización de vida centenaria e historia llena de heroicidades y sacrificios, que ha contribuido al glorioso movimiento de salvación de España, con más de setenta mil hombres situados en los frentes de batalla, cara al enemigo, sabe que Toledo ha apreciado su esfuerzo y ha recibido de la ciudad las más expresivas muestras de adhesión y simpatía.

Con el afán que pone en todo cuanto sea el servicio de España, y a fin de encuadrar debidamente a los innúmeros jóvenes de la capital y provincia que sienten como nosotros el culto a Dios, a la Patria y a las venerandas tradiciones, se ha decidido organizar un Tercio de Requetés, que, bajo el glorioso título «El Alcázar», reuna a los naturales de aquéllas, dispuestos a acompañarnos en la cruzada que seguimos.

La oficina de reclutamiento ha quedado establecida en la plaza de Zocodover, 1, 2 y 3, principal, donde podéis dirigiros inmediatamente.

El Requeté os llama y os espera.

¡Viva España!

Toledo 29 de septiembre de 1936.

El jefe provincial de Requetés,

Anrelio José G. de Gregorio.

Del Alcázar glorioso

Notas para la historia

Por creerlo de importancia excepcional, y para que nuestros lectores puedan hacerse cargo de lo que ha sido el esfuerzo heroico de los defensores del Alcázar, damos a continuación unas notas estadísticas, amablemente facilitadas por las Autoridades militares. En ellas, con la magnífica elocuencia de los números, libres de todo comentario o consideración que pudiera suponer intento de proporcionar más o menos relieve a los hechos mismos, puede apreciarse bien que los asediados han escrito páginas gloriosas de la historia de España, bien dignas de nuestras tradiciones y de la Imperial Toledo.

Podemos asegurar que los datos son totalmente fidedignos, pues todo cuanto figura en la estadística ha sido anotado escrupulosamente, al servicio de la verdad y la justicia.

Días de asedio: 21 de julio a 28 de septiembre	70
Piezas de 15,5 centímetros en «Pinedo»...	2
Piezas de 15,5 centímetros en «Alijares»...	7
Piezas de 7,5 centímetros en «Pinedo» y «Alijares»	7
Piezas de 10,5 centímetros en «Pinedo»...	4
Disparos de 15,5 centímetros	3.300
Disparos de 10,5 centímetros	3.000
Disparos de 7,5 centímetros	3.500
Disparos de mortero de 50 milímetros	2.000
Granadas de mano	1.500
Petardos	2.000
Intentos de asalto	8
Ataques de avión	30
Bombas de avión	500
Latas gasolina avión	35
Botellas líquido inflamable	200
Incendios por avión y cañón	10
Minas	2
Hornillos	2
Días de más disparos de 15,5 centímetros	472
Fuerzas combatientes	1.100
Muertos	82
Heridos	430
Contusos	150
Desaparecidos	57
Desertores	30
Hombres fallecidos	5

TOTAL BAJAS: 59 por 100

Oficiales muertos	23 por 100
Oficiales heridos	15 por 100
Mujeres en el Alcázar	520
Niños	50
Bajas de mujeres y niños por accidentes de guerra	0
Muerte natural, dos señoras de 68 y 70 años.	
Nacimientos, un niño y una niña.	
Ganado. 97 caballos	} Quedan 1 caballo y 5 mulos.
Mulos... 27	
Material destruido	TODO
Enfermería	NULA

Queremos hacer, y haremos con la ayuda de Dios, un periódico moderno; pero nuestra voluntad no puede destruir, con la rapidez deseada, los obstáculos que a nuestro camino surgen, como consecuencia de la barbarie roja.

Pedimos, pues, el margen de benevolencia necesario y prometemos servir incansablemente la causa común.

Nuestras tropas, victoriosas en todos los frentes

Después de las infames mentiras con que la canalla roja ha mantenido en la ignorancia al pueblo de Toledo, queremos dar hoy una impresión rápida de la verdadera situación de nuestras armas.

No hace falta insistir en que son totalmente inciertas las noticias propaladas por los marxistas. Por lo que aquí han dicho respecto a las operaciones de la provincia, puede deducir el lector cuánto habrán falseado en lo que se refiere a frentes y sectores, situados a muchísimos kilómetros de distancia.

Aragón está casi totalmente en nuestro poder. Únicamente algunos puntos de la provincia de Huesca, limítrofes con Cataluña, y una pequeña parte de la de Teruel permanece aún bajo el dominio de los rojos. La toma de Huesca, que han venido anunciando todos los días, es una más de las burdas patrañas inventadas por el llamado «gobierno» de Madrid y por las hordas que le siguen. Ningún peligro ofrece la situación de aquella capital; antes al contrario, nuestras tropas gozan de perfecta libertad para realizar sus operaciones, avanzando y consolidando sus líneas en la medida que el mando dispone.

Otro tanto puede decirse de Asturias. La prensa de Madrid, al servicio de Moscú, afirma reiteradamente que toda la provincia está en poder de los mineros y únicamente en la capital se resiste el coronel Aranda en desesperada situación. Nada más incierto; el coronel Aranda es dueño absoluto de la capital y su zona, y extiende cada día su radio de acción, siendo ya cuestión de muy poco tiempo la conjunción de sus fuerzas con las columnas gallegas que dominan la parte oeste de la provincia. Asturias no constituye preocupación alguna para el glorioso Ejército de España, y bien pronto estará totalmente bajo su dominio.

Nuestra es Galicia en su totalidad, y nuestra es igualmente Extremadura. En los frentes de Andalucía, las tropas nacionales dominan por completo en las provincias de Sevilla, Córdoba, Cádiz y Huelva, habiéndose reducido totalmente en esta última los focos mineros. En Granada, el dominio es casi absoluto, quedando tan sólo pequeños focos aislados, que no afectan para nada a la situación general. No hay que decir que los supuestos avances rojos sobre Granada y el cerco de la capital, no son sino una prueba más del desmoronamiento con que miente la canalla marxista.

La provincia de Málaga es nuestra, con la sola excepción de la capital de la misma, que, no obstante, está asediada por nuestras tropas, cuya entrada depende solamente de la voluntad del mando por las conveniencias tácticas de las operaciones.

En nuestro poder está Castilla la Vieja, con la sola excepción de Santander, sobre la que se actúa en estos momentos con la máxima energía. El general Mola, jefe de los ejércitos del Norte,

concedió un plazo a los santanderinos para rendirse y proceder a la evacuación, en caso contrario, de mujeres y niños, a los que no se quieren causar el menor daño. El plazo ha vencido y nuestras tropas proceden, con el vigor y energía acostumbrado, a reducir la inconcebible resistencia.

Navarra, la región católica y españolísima por excelencia, fiel guardiana de nuestras santas tradiciones, ha dado una vez más prueba de su valor y de las virtudes militares de sus habitantes. Nada pudo en ella la revolución marxista, que apenas si hizo acto de presencia, y los navarros, que han dado al movimiento militar un contingente de casi 40.000 requetés, se han desplazado a todos los frentes de batalla, desde los del norte de Madrid hasta Guipúzcoa pasando por Aragón. A los navarros se deben en gran parte la reconquista de Guipúzcoa y lo que ya se va haciendo en Vizcaya, que se espera esté en plazo breve libre de la opresión revolucionaria y separatista. La caída de Bilbao no se demorará por mucho tiempo, habiendo recibido del general Mola el mismo ultimatum que Santander.

Alava, la provincia vascongada donde el separatismo pudo hacer menos mérito, ha estado desde el primer momento al lado de España, porque no otra cosa significa estar al lado del movimiento nacional.

El antiguo reino de León está igualmente en nuestro poder, sin que en ningún momento haya habido el más pequeño peligro de dominio revolucionario. León, Zamora, Salamanca, Valladolid y Palencia, han demostrado, como siempre, su fidelidad a la historia patria y al glorioso destino que indudablemente le espera.

Para terminar estas líneas, digamos que Madrid se ve seriamente amenazada por el Ejército del Norte, en cuyo poder están las montañas que lo circundan, y en el momento que el mando crea oportuno, podrá realizarse la ofensiva de la victoria, prenda segura y firme del heroísmo, disciplina y espíritu militar de cuantos combaten por Dios y por España. Téngase en cuenta que desde el principio de la campaña, es decir, desde que realmente empezó la ofensiva en plan auténtico de guerra, nuestras tropas no han retrocedido un solo instante, conservando íntegro el terreno conquistado y avanzando según la voluntad de quien ejerce autoridad legítima.

Para resumir: casi las tres cuartas partes de España, están hoy en poder de nuestro Ejército. La victoria depende exclusivamente del tiempo, que aseguramos breve, pero sin que quepa ni pueda haber la sombra de una duda respecto de su realidad. España se encuentra a sí misma y rompe el dogal que la asfixiaba.

Hoy más que nunca.

¡¡VIVA ESPAÑA!!

Toledo recobra su normalidad

El aspecto que presenta la población desde el momento de la entrada en ella de las fuerzas del movimiento nacional, salvador de la Patria, no puede ser más halagador.

Los habitantes, libres de la opresión en que se han visto sumidos por espacio de más de setenta días, reflejan en sus rostros la alegría y regocijo más intensos.

Bien puede repetirse con toda exactitud la frase del poeta: «Todo es júbilo hoy la gran Toledo...»

El pueblo—el auténtico pueblo—vitorea sin cesar por las calles a los salvadores de España, y abre sus hogares para alojar en ellos a estos heroicos luchadores de la Religión y de la Patria, forjadores de la España nueva, o por mejor decir, restauradores de la España tradicional y auténtica.

En el Gobierno Militar

En la imposibilidad de ver al coronel Moscardó, reclamado por múltiples y urgentes tareas, nos recibe en su nombre el jefe del Estado Mayor, comandante Fuentes.

A las dos de la tarde—nos dice este bizarro y pundonoroso militar—tomó posesión el coronel Moscardó, del Gobierno Militar, nombre simbólico, porque él significa Gobierno dentro de la

población, habiéndose suprimido el de comandante militar, puesto que solo indica mando de tropa.

Este cambio, o mejor dicho, vuelta a la antigua denominación, obedece a la nueva organización que se ha de imprimir en el orden militar, que no es otra cosa que la antigua y necesaria influencia del espíritu militar en determinados órdenes de la vida y que los desgovernadores de nuestros días, en su afán de hacer desaparecer toda huella del sano militarismo, intentaron borrar desde los primeros días de su mando.

En el Gobierno Civil

Después de las doce de la mañana, se personó en el Gobierno Civil don Silvano Cirujano, nombrado gobernador civil de la provincia.

El señor Cirujano comenzó inmediatamente a recibir numerosas visitas y ofrecimientos de personas de la localidad, lo que agradeció muy de veras.

En nuestra edición de mañana seremos más extensos en la información de este centro oficial, ya que por hoy nos lo impide el exceso de original.

En el Ayuntamiento

Nos hemos entrevistado con D. Fernando Aguirre, uno de los héroes del Alcázar, y que a

Los generales Franco y Millán Astray, en Toledo

El general Franco visita las oficinas de reclutamiento del Requeté

Próximamente a las once de la mañana llegó a nuestra ciudad el ilustre caudillo general Franco, a quien acompañaba el heroico Millán Astray.

El primero de ellos se dirigió inmediatamente al Alcázar, que recorrió detenidamente, acompañado del general Varela y del coronel Moscardó. Este último, que como todos saben, estuvo al frente de la heroica defensa del Alcázar, saludó al general Franco, en quien dijo veía la genuina representación del Ejército hispano, afirmando que ahora, como antes y siempre, él y sus compañeros de asedio estaban dispuestos a dar la vida por la Patria y por la dignidad nacional.

El general Franco, velada su palabra por la emoción que las ruinas del Alcázar le produjeron, contestó con un saludo y felicitación efusivos a sus defensores, que han escrito una de las páginas más gloriosas de la historia patria, no superada jamás. Sus últimas palabras fueron: «Sobre estas ruinas del Alcázar toledano, construiremos otro para la formación del futuro Ejército, proporcionándole un espíritu que iguale, si es posible, y desde luego imite vuestra conducta heroica.»

Los generales Franco, Millán Astray y Varela, con el coronel Moscardó y otros jefes y oficiales, recorrieron las calles de la ciudad seguidos de una enorme multitud que los aclamaba incesantemente, dando vítores a los salvadores de España.

El entusiasmo fué creciendo a su paso, formándose una enorme manifestación de homenaje a los salvadores de Toledo. Desde los balcones y en las bocacalles, los toledanos, con lágrimas en los ojos, ovacionaban a sus libertadores.

Después de visitada la Catedral, el general Franco estuvo en la oficina de reclutamiento del Requeté, situada en el edificio de Azuela, en la Plaza de Zocodover.

Fué recibido por las Autoridades tradicionalistas, a cuyo frente figuraban don Manuel Fal Conde, Jefe delegado de la Comunión, y don Aurelio José González de Gregorio, Jefe del Requeté de la provincia.

El señor Fal Conde, en entusiásticas frases, saludó al dignísimo caudillo del Ejército del Sur, pidiéndole que algunos de los heroicos defensores del Alcázar fuesen destinados al Ejército del Norte, para que aquellas tropas puedan gozar también de su presencia y espíritu.

El general Franco, que tuvo frases de gran elogio para el espíritu y disciplina de los Requetés en campaña, afirmó al señor Fal Conde que aparte otras razones que pudieran determinar o no la conveniencia de acceder a la petición, creía que el Ejército del Norte, en el que figura en número verdadero extraordinario estos Requetés, tiene ya en ellos el espíritu y estímulo necesarios.

El ilustre general, acogido a su entrada con entusiastas ovaciones de los presentes, fué despedido en igual forma y acompañado hasta la puerta por las autoridades y demás jefes del Requeté.

Las once de la mañana de ayer se hizo cargo de la Alcaldía de la ciudad.

Nos ha manifestado que al dirigirse a la Casa Consistorial a colocar la única e indiscutible bandera de la Patria, se vió embargado de la más emocionante satisfacción al ver que los empleados del Municipio habían llevado ya a cabo tan patriótico acto. Ha mostrado también su satisfacción al ver que todos ellos han acudido a sus puestos, sin que se haya registrado una sola deserción.

La vida—nos ha dicho—se desarrolla con toda normalidad; de carne, leche, pan y demás alimentos se ha abastecido la población. Y a la mayor brevedad se dispondrá de fluido eléctrico y agua, toda vez que las averías son de escasa consideración.

Terminamos nuestra charla con la primera autoridad municipal, a quien dejamos entregado en su despacho, en cuerpo y alma, a la solución de los problemas locales del momento.